

Preparado para:

**United Independent School District
Laredo, Texas**



Problemas disciplinarios comunes en los chicos de intermedia —y cómo resolverlos

**Una en la serie Guías para los Padres
elaborada por**



Guía para los Padres

Problemas disciplinarios comunes en los chicos de intermedia

—y cómo resolverlos

The Parent Institute
P.O. Box 7474
Fairfax Station, VA 22039-7474
1-800-756-5525
www.parent-institute.com

Editor: John H. Wherry, Ed.D. Director Ejecutivo: Jeff Peters. Escritora: Holly Smith. Directora General: Betsie Ridnour. Redactores: Pat Hodgdon, Rebecca Miyares y Erika Beasley. Asistente de Redacciones: Pat Carter. Director de mercadotecnia: Laura Bono. Gerente Comercial: Sally Bert. Gerente de Operaciones y Servicios Técnicos: Barbara Peters. Gerente de Suscripciones: Pam Beltz. Asociadas de Suscripciones: Peggy Costello, Louise Lawrence, Elizabeth Hipfel y Margie Supervielle. Asistente Comercial: Donna Ross. Asociada de Mercadotecnia: Joyce Ghen. Asociadas de Circulación: Marsha Philips, Catalina Lalande y Diane Perry

Copyright © 2004 por The Parent Institute®, una división de NIS, Inc.
derechos exclusivos de reproducción para:

United Independent School District
Laredo, Texas
Número de orden: x02579759

Tabla de Contenido

Introducción2
Cinco verdades inquebrantables sobre la disciplina eficaz2
Dilema disciplinario #1: Las discusiones3
Dilema disciplinario #2: Los quehaceres domésticos3
Dilema disciplinario #3: El humor variable4
Dilema disciplinario #4: Dolores de cabeza a la hora de las tareas5
Dilema disciplinario #5: La independencia6
Consecuencias naturales vs. consecuencias lógicas7
Consecuencias apropiadas7
Pruebe un poco de compañerismo7
Las drogas y el alcohol: las señales de peligro8
Si necesita ayuda8
Domando la tecnología8
Para mayor información9
Otras Guías para los Padres por The Parent Institute10

Introducción

Pregunta: ¿Cómo llama usted a un muchacho que es ferozmente independiente y, lo que es sorprendente, muy apegado a casa al mismo tiempo? ¿Quién demuestra un aplomo increíble y duda de sí mismo, al punto de parálisis, todo en la misma tarde? ¿Quién necesita más orientación y disciplina que nunca antes?

Respuesta: un estudiante de intermedia.

Lo que hace que los chicos de intermedia sean tan difíciles (y fascinantes) es que viven en dos mundos. En uno, son todavía niños que necesitan grandes cantidades de cariño, apoyo y atención. En otro, se están convirtiendo en adolescentes—lo que significa que quieren independencia y el espacio necesario para madurar.



Esta paradoja—el tira y afloja de su constante deseo de estar con usted y de no estar con usted—hace que muchas veces sea una verdadera lucha disciplinar a un estudiante de intermedia (y francamente, vivir con él). Pero esto también convierte a esta etapa en una de las más estimulantes de la vida de su hijo. Está creciendo, y usted tiene la oportunidad de participar en el proceso.

Por supuesto que encontrará muchos baches en el camino, especialmente cuando se trata de la disciplina. A continuación ofrecemos una lista de los problemas disciplinarios más comunes en los chicos de intermedia, junto con sugerencia para abordarlos, mientras ayuda a su propio adolescente a navegar las agitadas aguas de la adolescencia.

Cinco verdades inquebrantables sobre la disciplina eficaz

1. Disciplinar significa “enseñar”—no significa “castigar.” Es decir, debe estar motivado por el cariño que le tiene a su hijo.
2. La coherencia es la clave. Es crítico que usted sea sistemático cuando disciplina, sea cual fuera la manera específica en que usted aborda el asunto. En otras palabras, las reglas de esta mañana se aplican también por la tarde.
3. Ninguna estrategia disciplinaria funciona siempre—pero eso no significa que no sirva para nada.
4. Los niños necesitan y quieren que se les establezcan límites. La disciplina eficaz no ahoga a los niños—les da una base firme y confiable para crecer y madurar.
5. Disciplinar no es simplemente corregir lo que su hijo hace mal—es también celebrar lo que hace bien. Mientras más elogie a su hijo y refuerce las cosas buenas que hace, mayor será su deseo de actuar correctamente.

Dilema disciplinario #1: Las discusiones

Solución inteligente: Vea qué le parece esta variante de un viejo chiste: si la madre de un chico de intermedia dice algo en el bosque, pero no hay nadie que pueda escucharla, ¿todavía está equivocada? Pregúntele a un preadolescente y la respuesta será un “¡Sí!” rotundo. Había una vez una época en que mamá y papá tenían todas las respuestas. Ahora, no podemos confiar en ellos para nada.

Dígale a su niño de intermedia que el cielo es azul y lo negará. Sugíerale que las hojuelas de maíz con baño de chocolate no son un desayuno sano, y él discutirá el tema hasta la hora del almuerzo. Pregúntele si tiene mucho calor o frío y lo regañará por haberle dado sólo dos opciones.

¡Ah!, es la adolescencia, cuando quejarse es un mal crónico. Pruebe estas estrategias para mantener su salud mental cuando tenga que enfrentar a un chico de intermedia discutiendo:

- No muerda el anzuelo. Es posible que su hijo se esté muriendo por discutir, pero eso no significa que usted tenga que hacerlo. Cuando él diga algo provocativo intencionalmente, responda con un simple, “¡Qué interesante!” y márchese. Recuerde: para bailar se necesitan dos personas.
- Resista la tentación de presentar su punto de vista en una discusión. Si su hijo quiere discutir, lo más probable es que de todas maneras no lo escuche. Si usted quiere que él lo escuche, guárdese su conversación para un momento más tranquilo.
- Evite decir que “¡No!” automáticamente. Si usted niega, casi como un reflejo, cada pedido que le hace su hijo, estará invitando las peleas. En lugar de ello, no asuma que lo que está por decirle es poco razonable o beligerante. Escúchelo, aunque sea un par de minutos.

Dilema disciplinario #2: Los quehaceres domésticos

Solución inteligente: ¿Cuál es la frase que su hijo de intermedia nunca pronunciará? “Pero claro, papá, me encantaría pasar la aspiradora por el sótano. ¡Gracias por pedírmelo!” Pues, si él responde a su pedido (asumiendo que no tenga un súbito ataque de sordera selectiva) lo más probable es que sea para explicar, con lujo de detalles, que no sólo la alfombra no está sucia ahora, sino que es posible que nunca jamás sea necesario limpiarla.

De cierta manera, siente nostalgia por esos días cuando, en los años preescolares, él ansiaba ayudarle con todo, ¿verdad?

Pero, aunque no lo quiera, es importante que su hijo de intermedia continúe ayudando en la casa. No solamente le enseñará responsabilidad, sino que también le demostrará que forma parte de una unidad más grande—a familia. Esto es especialmente valioso ahora, ya que muchos preadolescentes tienden a concentrarse sólo en sí mismos. Aquí le ofrecemos algunos consejos para reducir al mínimo la batalla que se suscita cuando le pide que limpie el piso de la cocina:

- Dele algo de control. Siéntense y, en familia, decidan quién debe hacer qué. ¿Le gusta cortar el césped pero odia sacar la basura? Deje que presente su opinión y divida el trabajo acorde a sus preferencias.
- Anuncie claramente las consecuencias si él no cumple con su obligación. Si tenía que recoger su mochila a las 4:00, pero sigue en la sala a las 5:00, considere disminuirle la mesada (por ejemplo, veinticinco centavos por cada hora que siga sin hacer sus quehaceres).
- Sea consecuente y firme. Si se acuesta sin darle de comer al gato, despiértelo para que lo haga. Si no puede poner la ropa sucia en su lugar, no se la lave.



Dilema disciplinario #3: El mal humor

Solución inteligente: ¿En qué se parecen los sentimientos de su hijo de intermedia al clima? No se pueden pronosticar, no se pueden controlar y es posible que usted tenga que cambiar sus planes dependiendo de cómo estén. Una de las características más desesperantes de los adolescentes es ciertamente su humor tan variable. Así y todo, es importante entender de dónde viene este comportamiento tan cambiante.

Hacia el final de la adolescencia, su hijo habrá pasado por grandes cambios emocionales y físicos, que se deben, en gran parte a las hormonas en su cuerpo. A veces, él será una persona desgarrada, fuerte, torpe, ágil, enojada, insegura, confiada, su “pequeñín”, y un extraño, alto y huraño. No se olvide, sin embargo, que estos cambios en su humor no son más fáciles para él que para usted.

Afortunadamente, esta fase también pasará. En el ínterin, aquí le ofrecemos maneras de lidiar con el humor cambiante de su hijo de intermedia:



- Valídelo. A usted no le gustaría que nadie minimizara su sufrimiento, así que no minimice el de él. Si claramente está de mal humor, no fuerce un tópico empalagoso tal como, “¡Ponte la sonrisa!” Tiene derecho a sentirse miserable de vez en cuando.
- Apóyelo, no lo interrogue. Si vuelve de la escuela y se ve enojado, no le pregunte detalles específicos de lo que pasó. Si bien sus intenciones son admirables, lo más probable es que logre que él se cierre como una ostra. En lugar de ello, ofrézcale su apoyo— “estoy aquí si me necesitas”—y déjelo tranquilo.
- Preste atención. Si su pesar empeora de pronto, si se aleja de sus amigos, o si no come ni duerme bien, podría padecer de depresión. Si sospecha que este es el caso, es crítico que hable con su consejero vocacional o su pediatra. La verdadera depresión no es algo que pueda solucionar usted solo.
- Sea firme. Si su hijo arremete contra todos (lo que no es algo totalmente extraño entre los chicos de intermedia), dígame que no es un comportamiento aceptable: “Comprendo que estés enojado, pero no vas a desquitártelas conmigo. Cuando te tranquilices, podemos hablar de lo que te molesta”.
- Mantenga su rumbo. Su hijo oscila entre la furia y la felicidad tan rápidamente que usted queda sorprendido. Relájese, es lo normal. Recuerde que los estados de humor de los chicos de intermedia son como una montaña rusa: suben y bajan velozmente, son fascinantes y probablemente lo dejen un poco mareado.



Dilema disciplinario #4: Dolores de cabeza a la hora de las tareas

Solución inteligente: Los problemas con las tareas en la escuela intermedia son como la dentición cuando su hijo era bebé: un dolor mortificante para el niño que de alguna manera también afecta a mamá y papá. Cuando su hijo llegue a la adolescencia, debe asumir la responsabilidad por terminar sus tareas a tiempo. (Si usted no le ha dado un calendario o una agenda para anotar sus tareas, hágalo ahora mismo.) Si su hijo tiene grandes dificultades para hacer sus tareas, considere reunirse con su consejero vocacional para tratar de determinar si su carga de trabajo es realmente muy grande. Además, analice su horario de actividades extracurriculares.

¿Tiene entrenamiento de baloncesto, práctica con el equipo de debate, o reunión con la comisión del anuario escolar cinco días por semana? Si la respuesta es sí, podría estar abrumado por las obligaciones.

Sin embargo, si su hijo es como tantos otros chicos de su edad y simplemente da vueltas a la hora de hacer tareas, pruebe estas ideas para resolver el problema:



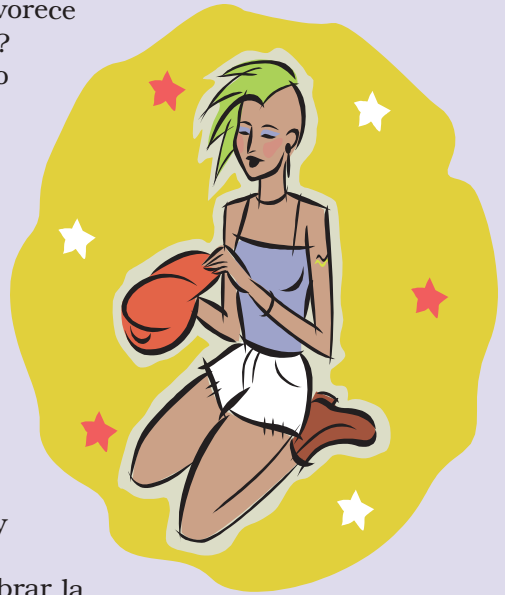
- Siga sus rutinas establecidas. Es posible que no tenga que ser tan rígido como en el pasado, pero debería establecer algún tipo de rutina para su estudiante de intermedia. Por ejemplo, si necesita despegar la mente unos 30 minutos después de la escuela, muy bien. Pero insista que pase la próxima media hora dedicado a los libros.
- Prohíba los juegos electrónicos. Es posible que su hijo esté convencido que trabaja mejor con la música a un volumen ensordecedor, pero está equivocado. Considere instituir la regla de que no habrá música ni televisión a la hora de las tareas.
- Si su hijo tiende a dejar todo para el último momento, pruebe lo siguiente: sus privilegios en la casa dependerán de si termina o no las tareas. Si no le permite ver televisión, andar en patineta o mandar correos electrónicos a sus amigos, tendrá un incentivo enorme para sentarse a trabajar.

Dilema disciplinario #5: La independencia

Solución inteligente: No a todos les favorece el cabello naranja y las uñas verdes, ¿verdad? En realidad, nadie se ve bien así—pero eso no significa que su hija de intermedia no quiera lucir esa pinta. O que desee exhibirla en el centro comercial. Donde quiere que usted la deje con sus amigos. Sola.

¿Qué hacer? Pues bien, y ya que no se fabrican corralitos de juego del tamaño de los adolescentes, no puede dejarla en su casa para siempre. En lugar de ello, acepte el hecho que estos años están dedicados a buscar la libertad. Lo que no significa que su hija tenga carta blanca para hacer lo que quiera y cuando quiera. Pero déjela que pruebe y experimente con la independencia y la individualidad, dentro de cierto parámetro y reglas de su familia

Aquí le ofrecemos algunas ideas para equilibrar la necesidad de autonomía que tiene su hija con su deseo de protegerla:



- La ropa que se pone, ¿es ofensiva o simplemente atroz? Si no le gusta—no cualquiera se pone pantalones anchos, de color lila y camiseta camuflada—pero no es inapropiada o subida de tono, simplemente sonría y déjelo pasar. Ampárese en la certidumbre que probablemente se pondrá ropa más bonita el día de su boda.
- Deje que la madurez de su hija guíe sus acciones. Si ella casi siempre es seria y responsable en la casa y la escuela, por ejemplo, puede ser que esté lista para caminar solita al restaurantito del barrio. Sin embargo, para resolver el problema de la independencia, no existe una sola solución que le funcione bien a todos. Por tanto, es vital que usted tome en cuenta su grado de madurez antes de dejarla aventurarse sola.
- Manténgase informado. Usted no puede protegerla del mundo que la rodea, pero sí puede hacer que esté más segura en él. Antes de que vaya a ninguna parte, averigüe adónde va, con quién irá y a qué hora regresará. Esta es una excelente oportunidad para hablar del peligro que pueden presentar las personas extrañas, así como también a quién recurrir en caso de que necesite ayuda cuando esté fuera de casa. La lista incluye oficiales de policía, guardias de seguridad, mamás con carritos para bebés.

Consecuencias naturales vs. consecuencias lógicas

Existen dos tipos de consecuencias: las naturales y las lógicas.

Las consecuencias naturales son automáticas, no es necesario que usted intervenga de ninguna manera. Por ejemplo, si su hijo deja sus patines en el jardín de adelante, alguien podría robárselos. Esta sería una consecuencia natural de su irresponsabilidad.

Las consecuencias lógicas son las que usted aplica como respuesta a una infracción específica. Si su hijo va al cine con sus amigos cuando usted le dijo que no lo hiciera, una consecuencia lógica sería que él no podrá ir a ninguna parte por un par de días.

Toda vez que sea posible, debe depender de las consecuencias naturales—deje que su hijo lidie con las repercusiones de sus acciones. Mientras menos lo rescate, tal como por ejemplo, ayudándole a terminar un proyecto escolar que había olvidado, más rápidamente aprenderá a ser responsable él solito.



Consecuencias apropiadas

Su hijo ya es muy grande para castigarlo con “tiempo muerto,” pero hay muchísimas consecuencias razonables que su hijo puede sufrir cuando no cumpla con las reglas. Aquí le sugerimos algunas:

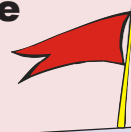
- **Castigo modificado.** Anote varios quehaceres domésticos en pequeñas fichas didácticas (por ejemplo, limpiar el garaje, lavar las ventanas, etc.). Cuando su hijo se porte mal, saque una ficha al azar. Su hijo perderá todos sus privilegios en la casa hasta que termine el quehacer que indica la ficha.
- **Pérdida del privilegio de tener un chofer.** Si él es petulante cada vez que lo deja en la casa de su amigo, deje de llevarlo.
- **Cancelación de una actividad** (por ejemplo, no ir al partido de fútbol del viernes).
- **Pérdida de privilegios** (tal como el uso del teléfono o de su equipo de música).
- **Silencio.** A los chicos de intermedia no les gusta que los ignoren, así que si su comportamiento no es aceptable, desconéctese de la conversación.

Pruebe un poco de compañerismo

Es posible que su hijo de intermedia quiera (y necesite) pasar tiempo solo, pero también necesita su cariño y todo el apoyo que pueda darle. Aquí le ofrecemos maneras para mantenerse en contacto con su hijo mientras shonra, al mismo tiempo, su deseo de separación:

- **Cenen juntos.** Si su horario de actividades extracurriculares es demasiado agitado, llegó la hora de dejar algunas de lado. Estudio tras estudio demuestra que sentarse a comer con los chicos es enormemente beneficioso.
- **Escuche atentamente y responda.** Cuando él diga algo, preste mucha atención. Dígame que escuchó lo que él dijo y reconozca las emociones que está tratando de transmitir (“Ese examen de matemáticas sí que parece difícil. Ya veo por qué estás preocupado”).
- **Invítelo.** Es posible que ya no quiera participar en juegos de mesa con usted y su hermanita, pero ofrézcaselo de todas maneras. Recuerde, él es más alto que usted, pero todavía es un niño.
- **No critique las cosas que le gustan.** No le tiene que gustar su ropa o la música que él prefiere, pero tampoco no es necesario que las desprecie. (A no ser que esté escuchando algo repugnante, o poniéndose ropa aborrecible. En esta situación, sea enérgico y diga que no.)

Las drogas y el alcohol: las señales de peligro



A veces, lo que usted cree que es un simple problema de indisciplina es en realidad evidencia de un problema mayor: el abuso de sustancias peligrosas. Aunque no siempre es fácil detectar que su hijo está consumiendo sustancias peligrosas, si existen señales de peligro a las que debe estar atento. Si algunos de los siguientes síntomas se manifiestan en su hijo, ha llegado la hora de intervenir (ver “Si necesita ayuda”):

- Se enoja mucho, descuida su apariencia o está retraído en la escuela
- Pasa mucho tiempo con un nuevo grupo de amigos.
- Ha perdido el interés en las actividades que antes realizaba.
- Han cambiado sus hábitos de descanso y sus costumbres para comer.
- Sus ojos están rojos y no para de moquear, sin estar enfermo.
- Se pierde dinero en la casa.

Si necesita ayuda

No todos los problemas disciplinarios pueden o deben abordarse en casa. Si usted necesita ayuda para lidiar con el comportamiento de su hijo de intermedia, estos son algunos lugares donde podrá encontrarla:

- Su maestro, el director de la escuela o el consejero vocacional.
- Otros adultos importantes en su vida, como un entrenador o un miembro del clero.
- Su pediatra o el médico de la familia (que podría derivar su caso a un psicólogo para adolescentes o un especialista en comportamiento).
- Organizaciones como ToughLove International® (www.toughlove.org).

Domando la tecnología

“Instalarse” delante de la tele o la computadora no sólo promueve la obesidad y otros hábitos dañinos, sino que además podría exponer a su hijo a programas demasiado violentos. Según un estudio que duró 32 años, la cantidad de violencia que los niños ven en la televisión es un buen indicador de su nivel de agresividad más tarde.

Para asegurarse que su hijo de intermedia no está expuesto a programas cuyo contenido no es apropiado para su edad y son demasiado violentos, siga estas pautas:

- Limite el tiempo que pasa ante la tele, la computadora y los videojuegos a un máximo de una o dos horas por día (incluyendo el tiempo que pasa enviando mensajes electrónicos a sus amigos).
- Esté consciente de los programas que ve su hijo. Cuando sea posible, vean tele juntos.
- No le permita tener un aparato de televisión en su dormitorio.
- Ponga la computadora de la familia en un lugar central en la casa, y hable con él de la seguridad en la Internet (por ejemplo, no vaya a sitios de “chat”, no divulgue información personal, etc.).
- Use filtros para bloquear la pornografía de la Internet. (Sin embargo, estos filtros no son sustitutos a la vigilancia de los padres.)
- Simplemente diga que no. Si usted está realmente preocupado por lo que su hijo encuentra en línea, considere eliminar la Internet de la computadora que él usa. Todavía puede usarla para escribir sus tareas y analizar sus datos, pero usted no tendrá que afligirse por lo que encuentra—y a quién encuentra—en línea.

Para mayor información

“Children, Adolescents, and Television”

American Academy of Pediatrics
www.aap.org/policy/re0043.html

Go to Your Room!

por Shari Steelsmith
Parenting Press
1-800-992-6657
www.parentingpress.com

“How Can I Talk to My Child About Drugs? Grades 7-9”

y **“Is Your Child Using Drugs? How to Find Out”**
Partnership for a Drug-Free America®
www.drugfreeamerica.org

“Independence Days”

por Ann Colin Herbst
Parents
Septiembre 2003
Gruner + Jahr USA
1-800-777-0222
<http://gjusa.com>

“Modified Grounding”

Center for Effective Parenting
www.parenting-ed.org/handout3/Discipline%20and%20Intervention%20Strategies/grounding.htm

“Moody Blues”

por Cris Beam
Parenting
Diciembre/Enero 2004
The Parenting Group
1-800-234-0847
www.parenting.com

“Parenting Pre-Teens: 3 Steps to Active Listening”

RaisingKids.com,
www.raisingkids.co.uk/9_13/pre_htp10.asp

Surviving Your Adolescents

por Thomas W. Phelan, Ph.D.
Child Management, Inc.

“Warning: Too Much TV is Hazardous to Your Health”

TV Turnoff Network
www.tvturnoff.org/images/facts&figs/factsheets/Hazardous.pdf

Otras Guías para los Padres por The Parent Institute®

Juego sobre la familia y el hogar

10 maneras estupendas de enseñarles responsabilidad a los niños
25 maneras de usar las rutinas para el beneficio de su hijo y el suyo propio
52 maneras estupendas de pasar el tiempo en familia

Preparación para la escuela—Juego 1

Hitos en el desarrollo de los niños en edad escolar—¿Mi hijo está donde debería?
Prepare a su hijo para que aprenda a leer—Desde el nacimiento hasta los cinco años
Cómo seleccionar el mejor centro preescolar o guardería infantil para su hijo

Preparación para la escuela—Juego 2

Problemas disciplinarios comunes en los niños de edad preescolar—y cómo resolverlos
37 experiencias que los chicos deben tener antes de ingresar en la escuela
Prepárese para el Jardín de Infantes

Aprovechamiento en la escuela—Juego 1

Los años en la escuela primaria - los cimientos para desarrollar la lectura
Problemas disciplinarios comunes en los niños de primaria—y cómo resolverlos
31 Alternativas a la televisión y los videojuegos para su hijo de primaria

Aprovechamiento en la escuela—Juego 2

Ponga a su hijo en una posición de ventaja: los 10 mejores secretos de los maestros que los padres pueden usar
Cómo ayudar a los niños a rendir mejor en los exámenes
Ayudando a los niños a organizar sus tareas y trabajos escolares

Aprovechamiento en la escuela—Juego 3

Ayude a su hijo a desarrollar un buen estilo de aprendizaje
Cómo inculcar en su hijo las cualidades que lo llevarán al éxito
Siete maneras comprobadas de motivar a los chicos a rendir mejor en la escuela

Cuando hay problemas—Juego 1

Ayude a su hijo a lidiar con los peleones y la intimidación
Ayude a su hijo a lidiar con la presión de los amigos
Cómo ayudar a su estudiante con dificultades

Otros fascículos importantes

Problemas disciplinarios comunes en los adolescentes—y cómo resolverlos
Qué hacer si su hijo tiene Trastorno por déficit de atención (ADD) o Trastorno por déficit de atención con hiperactividad (ADHD)
Problemas disciplinarios comunes en los chicos de intermedia—y cómo resolverlos
Asegure una cómoda transición a la escuela intermedia

Para mayor información acerca de éstos y otros materiales para ayudar a los padres a fomentar el aprendizaje de los hijos:

1-800-756-5525
www.parent-institute.com

